

Fuentes españolas en la primera polémica gramatical portuguesa del siglo XVIII (1721-1736)

Rogelio Ponce de León Romeo
Universidade do Porto

0. En la Historia de la Gramática y en la Historia de la Pedagogía no es infrecuente encontrarlos con episodios de reacciones generalizadas de docentes y tratadistas que cuestionan la idoneidad de ciertos manuales prescritos –en ocasiones durante siglos– para la instrucción en las letras latinas, en confrontación directa con los defensores de estas mismas *Artes*. Es bien conocida la encendida polémica que suscitó la perpetuación, como libro de texto para las escuelas de gramática, de las *Introductiones latinae* de Antonio de Nebrija en el contexto educativo hispánico –particularmente en la Universidad de Salamanca– del siglo XVI¹; críticas –veladas o explícitas– que también afloran en el reino de Portugal a través de las *Artes* gramaticales de Jerónimo Cardoso² y Manuel Álvares³. Precisamente la doctrina y el planteamiento pedagógico de los alvaresianos *De institutione grammatica libri tres* –impresos por vez primera en Lisboa el año de 1572– fueron objeto, durante la primera mitad del siglo XVIII, de una intensa polémica de la que poseemos abundantes noticias⁴. En cualquier caso, si se analiza con cierto pormenor la pervivencia de la gra-

1. Cf. Luis GIL FERNÁNDEZ, *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Madrid, Tecnos, 1997², 110-126, y, más recientemente, Eustaquio SÁNCHEZ SALOR, *De las “elegancias” a las “causas” de la lengua: retórica y gramática del humanismo*, Alcañiz/Madrid/Cádiz [etc.], Instituto de Estudios Humanísticos/Ediciones del Laberinto; Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz [etc.], 2002, 146-174. En dichos trabajos, aparece también abundante bibliografía sobre el tema.

2. Cf. Telmo VERDELHO, *As Origens da Gramaticografia e da Lexicografia Latino-Portuguesas*, Aveiro, Instituto Nacional de Investigação Científica, 101, 127 n^a 50.

3. Cf. Rogelio PONCE DE LEÓN ROMEO, «La difusión de las artes gramaticales latino-portuguesas en España (siglos XVI-XVII)», en *Actas do Colóquio Internacional Entre Portugal e Espanha. In honorem José Adriano de Freitas Carvalho (Península. Revista de Estudos Ibéricos, 0)*, Oporto, Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 2003, 127.

4. Cf. António FREIRE, «A ‘Gramática latina’ do padre Manuel Álvares e seus impugnadores», en *As grandes polémicas portuguesas*, Lisboa, Verbo, 1964, 335-389; Ebion da LIMA, «Os Oratorianos e a polémica da gramática latina no século XVIII», *Boletim da biblioteca da Universidade de Coimbra*, 36 (1981), 57-72; Carlos ASSUNÇÃO, «A Polémica sobre a Gramática Alvaresiana», *Revista Portuguesa de Humanidades*, 1, 1-2 (1997), 103-115; *idem*, *Reis Lobato – Gramático Pombalino*, Lisboa, Associação Portuguesa de Linguística, 1997, 26-36; Amadeu TORRES, «Prefácio» e «Introdução» a *Parvum lexicon* de

mática de Manuel Álvares como texto de enseñanza, se llega a la conclusión de que la denominada polémica alvaresiana trasciende los límites temporales y, por así decir, territoriales que habitualmente se le asignan: paradójicamente, la primera manifestación de rechazo –aún en vida del autor– no surge en Portugal sino en España, donde se le acusa de plagio ni más ni menos que de la gramática latina de Antonio de Nebrija⁵. Pero tampoco parece atinado circunscribir, en Portugal, la polémica alvaresiana a la primera mitad del siglo XVIII: la primera reacción a los fundamentos alvaresianos –si bien de forma implícita– nos la proporciona el *Arte de grammatica pera em breve saber latim* (Lisboa, 1610) de Pedro Sanches, autor que asegura seguir el tratado del jesuita, pero que en numerosos pasajes no hace sino introducir los principios teóricos y pedagógicos de Francisco Sánchez de las Brozas⁶. Ahora bien, quien critica de forma más explícita el método y la doctrina del gramático madeirense es Amaro de Roboredo en el prólogo al *Methodo grammatical para todas as linguas* (Lisboa, Pedro Craesbeek, 1619).

Sea como fuere, aun en el caso de la controversia gramatical sobre el *Arte* del P^e Álvares que tiene lugar en el siglo XVIII, parece conveniente, por lo que se refiere a las fuentes empleadas en los tratados gramaticales que defienden o atacan los planteamientos teóricos y pedagógicos alvaresianos, distinguir dos períodos. Una primera etapa caracterizada por la crítica aparecida en los tratados gramaticales de Manuel Coelho de Sousa⁷, autor que se traza como objetivo no sólo refutar los postulados teóricos del *Arte* alvaresiana, sino también los que sirven de fundamento para la edición reformada de ésta a cargo del P. António Velez, publicada en Évora el año de 1599, así como para los comentarios sobre la sintaxis alvaresiana que, ya en la segunda mitad del XVII, realizan los PP. José Soares⁸ y António Franco⁹. Dicha etapa podría fecharse entre 1721 –momento en que se publica la primera obra de Sousa (la *Explicação das partes da oração com todas as suas circunstancias, etymologias, e intelligencias*)– y 1736, año de la muerte del autor. A lo largo de estos tres lustros no faltaron ensayos apologeticos de los planteamientos alvarísticos: en auxilio de los gramáticos jesuitas, acudieron João de Morais Madureira Feijó con su *Resposta apologetica a humas Notas, ou Censuras, que sabiraõ contra a Arte do Reverendo Padre Manoel Alvares*, incluida en la segunda parte de su *Arte explicada* (Lisboa, Miguel Rodrigues, 1730)¹⁰, y el propio António Franco,

António Pereira de Figueiredo, Braga, Edições Humanitas, 1998, 11-37; Rogelio PONCE DE LEÓN ROMEO, *Aproximación a la obra de Manuel Álvares. Edición crítica de sus De institutione grammatica libri tres*, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense (recurso electrónico), 2000, I, civ-cxv.

5. Cf. Rogelio PONCE DE LEÓN ROMEO, «La difusión...», 128-131.

6. «Em quasi toda a Arte sigo ao Padre Manuel Alvarez, por me parecer boa ordem a da sua, ajudando-me tambem do novo acrecentamento [i. e., la *recognitio* de la gramática alvaresiana a cargo de António Velez]» (Pedro SANCHES, *Arte de grammatica pera breve saber latim*, Lisboa, Vicente Álvares, 1610, f. +6r.). Sobre la impronta de la gramática sanctiana sobre esta *Arte*, cf. Rogelio PONCE DE LEÓN ROMEO, «O Brocense na teoria gramatical portuguesa no inicio do Século XVII», *Revista da Faculdade de Letras: «Linguas e Literaturas»*, 19 (2002), 499-507.

7. Sendas noticias biobibliográficas aparecen en Diogo BARBOSA MACHADO, *Biblioteca Lusitna*, Lisboa, Officina de Ignacio Rogrigues, 1752, t. III, 222-223, e Inocência Francisco da SILVA, *Diccionario Bibliographico Portuguez*, Lisboa, Imprensa Nacional, 1860, t. V, 398.

8. El ensayo en cuestión se intitula *Explicationes in praecipuam partem totius artis P. Emmanuelis Aluari e Societate Iesu, quae Syntaxim complectitur* (Lisboa, João da Costa, 1670). Sobre José Soares, cf. Diogo BARBOSA MACHADO, *Biblioteca Lusitna*, Lisboa, Officina de Ignacio Rogrigues, 1747, t. II, 900.

9. Me refiero al *Promptuario da Syntaxe, dividido em duas partes* (Évora, Officina da Universidade, 1699). Disfrutó de una considerable difusión durante la primera mitad del siglo XVIII (cf. Inocência Francisco da SILVA, *Diccionario Bibliographico Portuguez*, Lisboa, Imprensa Nacional, 1858, t. I, 145: «aínda posteriormente a este anno [1716, momento en que se imprime por quinta vez] continuou a reimprimir-se no mesmo logar e officina em 1730, 1743 e 1750, sendo esta a ultima edição que conheço»).

10. He consultado la segunda impresión (Coimbra, Luis Secco Ferreyra, 1739).

quien, escudado en el seudónimo de Francisco da Costa Eborensis, consagra por entero una obra, intitulada *Contramina grammatical* (Évora, Oficina da Universidade, 1731), a rebatir los argumentos de Manuel Coelho de Sousa. Por su parte, el segundo período se puede situar en el ecuador del siglo. Se caracteriza sobre todo por los ensayos y tratados gramaticales de Luís António Verney y de los eruditos padres de la Congregación del Oratorio, entre los que sin lugar a dudas sobresalen António Monteiro y António Pereira de Figueiredo¹¹; en sus obras –especialmente en las de Verney y en las de Pereira de Figueiredo– se vierten duras críticas contra el *Arte* alvaresiana¹².

Pues bien, tal distinción en dos períodos de la polémica sobre la que versa el presente estudio parece tener sentido si atendemos a la doctrina y, como he dicho, a las fuentes en las que se fundamentan los tratados: en el caso de Verney y de Pereira de Figueiredo, es bien sabida su preferencia por las ideas lingüísticas de Francisco Sánchez de las Brozas¹³; es menester recordar, a este respecto, el seudónimo –Francisco Sanches– en el que se escuda António Pereira de Figueiredo para firmar su *Defensa do novo methodo de grammatica latina*, publicado en Lisboa el año de 1754. Sintomática es también la edición de la *Minerua seu de causis linguae latinae*, con los comentarios de Gaspar Scioppio y Jacobo Perizonio, que sale a la luz en Lisboa el año de 1760 –parece ser que la única edición de la *Minerua* en tierras ibéricas durante el XVIII¹⁴. En suma, se puede decir que tanto a Verney como a Pereira de Figueiredo se les podría atribuir con toda justicia el calificativo de sanchistas; el caso de António Monteiro, por lo que se refiere a su *Novo methodo para aprender a grammatica latina* (Lisboa, Francisco da Silva, 1746), es indudablemente distinto, por cuanto se distancia precisamente de la doctrina sintáctica defendida por Sánchez de las Brozas.

1. Sea como fuere, volviendo a la primera etapa que he propuesto, debemos interrogarnos sobre la fundamentación teórica que subyace en los tratados gramaticales de Manuel Coelho de Sousa, cuya deuda con la *Minerua* sanciana ciertos autores, como Cipriano Rodríguez Aniceto¹⁵, proclaman abiertamente; tesis que quien estas líneas escribe, hace unos años, también compartió¹⁶. Lo cierto es que, si se estudian con algún detalle las obras de Sousa que se consagran a la morfología y a los rudimentos gramaticales (la *Explicação das partes da oração com todas as suas circunstancias, etymologias, e intelligencias* [Lisboa, António Pedrozo Galram, 1721] y el *Resumo para os*

11. Sobre la difusión en Europa de las obras no gramaticales de António Pereira de Figueiredo, cf. Manuela DOMINGOS, «Auteurs portugais du XVIII^e siècle en Europe: Thèmes et stratégies de diffusion», *Arquivos do Centro Cultural Calouste Gulbenkian*, 47 (2004), 45-48; sobre el mismo autor, cf. Maria Filomena GONÇALVES, «As ideias pedagógicas e lingüísticas de António Pereira de Figueiredo: os manuscritos autógrafos da Biblioteca Pública de Évora», en *Das Jahrbundert der Aufklärung – Portugal und Spanien, Brasilien und die Region des Rio de la Plata*, Berlín, 20-24 de mayo de 2003, en prensa.

12. No es mi intención tratar de este asunto; remito, por consiguiente, a la bibliografía ofrecida en la n.º 4 y en la que sigue.

13. Cf. Cipriano RODRÍGUEZ ANICETO, «Reforma del arte de Antonio de Lebrija», *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo. Número extraordinario en homenaje a D. Miguel Artigas*, I (1931), 238-242; Luís António VERNEY, *Verdadeiro método de estudar*, (António Salgado Júnior, ed.), Lisboa, Livraria Sá da Costa, 1949, v. I, 159-163; Eduardo BARAJAS SALA, «Notas sobre la huella del Brocense en Portugal», *Alcántara*, 6 (1985), 81-114.

14. Eduardo BARAJAS SALA, «Notas...», 82.

15. Cf. «Reforma del...», 238-239: «La influencia de Francisco Sánchez de las Brozas no se limitó a ofrecer los fundamentos de la reforma del Antonio [las *Introducciones latinae* de Nebrija] en España, pues sirvió de guía en las renovaciones gramaticales de Portugal, cuando en el vecino reino se atacó la preponderancia de la gramática de Álvarez y en general de la enseñanza de los jesuitas. Figura en la oposición a Álvarez el gramático Manuel Coelho de Sousa [...]. La lectura de la obra de Sousa nos muestra la continua referencia al Brocense [...]. La relación de Sousa con el Brocense se deja sentir en las notas que pone a su Sintaxis».

16. Cf. *Aproximación a...*, CVI.

principiantes da explicaçã das oyto partes da Oraçã [Lisboa, Miguel Rodrigues, 1726]), se puede concluir que este autor no se basa en la *Minerua* del Brocense, sino, por regla general, en un gramático poco conocido en el ámbito gramaticográfico portugués y en el europeo; me refiero al italiano Lucio Giovanni Scoppa, quien, en torno a 1508, edita las *Grammatices institutiones et in calce epitome cum metrorum arte pro pueris* y, años más tarde, *Grammatices et de ornandis epistolis et orationibus*, cuya primera edición de la que tengo noticias se da a la estampa en Venecia, 1537.

Sin embargo, las preferencias doctrinales de Sousa se modifican nítidamente en aquella que constituye sin lugar a dudas su obra gramatical más sobresaliente, el *Exame da syntaxe e reflexoens sobre as suas regras*¹⁷ (Lisboa, 1729); evolución teórica ésta con toda probabilidad determinada por la materia de que trata. En dicha obra –que sobrepasa, a lo largo de los tres libros en los que se distribuye el comentario, las quinientas cincuenta páginas, sin contar el libro cuarto, que no pudo correr de molde¹⁸–, amén de servirse de los tratados del ya citado Scoppa y de otros gramáticos europeos, no cabe duda de que se aprecia la impronta de la gramática sanctiana, que Sousa suele citar. Así, por ejemplo, en el momento de determinar el fundamento de la gramática:

Devem entender os curiosos –sostiene Manuel Coelho de Sousa– que o mais seguro e principal fundamento para a certeza da Grammatica he a razã quando esta se funda em principios certos, porque ainda que os mais dos Grammaticos digaõ que o principal fundamento desta *Arte* he o uso dos Authores Latinos, dos quaes qualquer autoridade tem mayor força que todas as regras dos Grammaticos, naõ dizem bem; porque além de que isto se naõ deve entender senaõ do uso comum e naõ de qualquer autoridade, e este mesmo uso commum, para ser receptivel, haja de ter a razã por fundamento – como diz o Brocense, lib. 1, pag. 5: *Usus sine ratione non mouetur, alioquin abusus non usus dicendus erit* –, fica indubitavel que só a razã he o principal fundamento da certeza desta Arte. De mais, que nem para todas as duvidas que na Grammatica pode inventar o nosso entendimento se poderaõ achar exemplos nos Authores, e assim as naõ resolveremos se nos naõ valermos de bem fundadas razoens¹⁹.

Ciertamente, parece innegable que Sousa se inspira, para ciertos aspectos puntuales, en la doctrina del Brocense; así, en el análisis del infinitivo como única forma verbal impersonal:

17. El título completo es el siguiente: *Exame da syntaxe e reflexoens sobre as suas regras. Livro Primeiro, no qual se comprehende aquella parte da syntaxe, a que os grammaticos chamãõ intransitiva. Livro segundo, no qual se comprehende o exame da syntaxe transitiva dos nomes. Livro terceiro, no qual se comprehende o exame da construcção transitiva do verbo neutro*. El epígrafe referido al libro tercero podría inducirnos a pensar que Sousa defiende a las claras los postulados sanctianos sobre los *uerba neutra*; sin embargo, una lectura más o menos atenta de esta parte disipa cualquier género de dudas. Sobre la teoría gramatical del *Exame da syntaxe*, cf. Rogelio PONCE DE LEÓN ROMEO, «Para uma gramaticografia antijesuítica: o *Exame da syntaxe e reflexoens sobre as suas regras* (Lisboa, 1729) de Manuel Coelho de Sousa», en *Dar a palavra à lingua: Homenagem a Mário Vilela*, Oporto, Centro de Lingüística da Universidade do Porto / Faculdade de Letras da Universidade do Porto, en prensa.

18. Se trata de la *Quarta parte do Exame de syntaxe*. Otras obras del mismo autor dedicadas a la descripción sintáctica y a la polémica gramatical que quedaron manuscritas fueron la *Synopse da syntaxe latina* y la *Resposta á Contramina gramatical do P. Franco* (cf. Simão CARDOSO, *Historiografia Gramatical (1500-1920)*. *Língua Portuguesa – Autores Portugueses*, Oporto, Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 1994, 138, 164). El presente trabajo se ha trazado como objetivo estudiar las obras gramaticales impresas de Sousa; ello no quiere decir, sin embargo, que los tratados manuscritos –poco o nada estudiados hasta la fecha– carezcan de interés para la Historia de las ideas lingüísticas en Portugal; en particular la *Quarta parte*, por cuanto la dedica al análisis de la construcción de los *uerba actiua*, tal como anuncia el autor al final del libro tercero: «Tenho acabado o meu terceiro livro, que consta da Construcção Transitiva do verbo neutro, e entendo que assim nelle como nos dous antecedentes, está explicada a verdadeira intelligencia que se deve dar às regras de que trataõ [...]. Segue-se a Construcção do verbo activo, e sem embargo dos muitos embaraços e duvidas que até aquí tenho encontrado, posso dizer que daqui por diante principiaõ as mayores difficultades da Grammatica» (*Exame da syntaxe e reflexoens sobre as suas regras*, Lisboa Occidental, Joseph Antonio da Sylva, 1729, III, 142).

19. Manuel COELHO DE SOUSA, *Exame...*, I, 11-12.

Nesta regra chamaõ os Padres Vellez e Manoel Alvares pessoal ao verbo do modo infinito: *Verbum personale infiniti modi*, o que não pôde ser, porque o verbo pessoal he aquelle que tem todas as pessoas em ambos os numeros, como elles mesmos ensinaõ: *Personale est, quod omnes personas utriusque numeri habet*. E o verbo do modo infinito nem tem, nem determina pessoas, e he taõ rigorosamente impessoal, que muitos Grammaticos affirmaõ que só os verbos do modo infinito saõ os verdadeiros impessoaes, como traz Sanches na sua Minerva, p. 61 e 62 [...]20.

Por otro lado, en determinados contextos, para la explicación de ciertos casos postulados como régimen del verbo, Sousa se sirve de la elipsis como recurso sintáctico, tal como defiende Francisco Sánchez de las Brozas21. Y tomado de la *Minerva* muy probablemente sea también el tono altivo e irónico en que se redacta el *Exame da syntaxe*. Por consiguiente, a la luz de tales ejemplos, ¿cabría incluir a Manuel Coelho de Sousa entre los gramáticos partidarios de la teoría gramatical defendida por el humanista extremeño, que, por medio de sus *Artes*, métodos y opúsculos apologéticos, se rebelan contra el planteamiento pedagógico-gramatical jesuítico?

No parece que sea el caso, sino más bien al contrario. No es infrecuente que el sintaxista portugués se refiera a Sánchez de las Brozas con los mismos términos despectivos que dedica a las *Artes* y comentarios de los gramáticos jesuitas conterráneos. Así, al explicar la sintaxis de los relativos, Sousa formula la siguiente crítica:

E se os Grammaticos tiveraõ feito esta observação [sobre la sintaxis de los pronombres relativos], he certo se não veriaõ taõ embaraçados na intelligencia desta Grammatica, como se vê em Sanches Brocense *de relat. construct.*, pag. 150, onde traz varios exemplos, cuja Construcção quer seja Figurada, porque não entendeo esta Grammatica, por mais que se jacte de observador dos Authores e das causas e razoens Grammaticaes22.

No cabe duda de que la propuesta sintáctica del *Exame da syntaxe* se distancia claramente del que defiende el Brocense; por ejemplo, critica el hecho de que el ablativo absoluto vaya regido en todos los contextos por una preposición sobrentendida –elipsis que el humanista extremeño aplica a todas las construcciones con ablativo23–, así como el que va regido por el comparativo:

Esta he tambem a razaõ do uso dos ablativos absolutos, porque se não pratica senaõ em clausulas separadas, *ut "Scripsi haec ad te, posita secunda mensa"*, os quaes ablativos só se resolvem por meyo de alguma conjunção, porque as conjunçoens saõ contrarias da separação, v. g. *Scripsi haec ad te, postquam secunda mensa posita fuit*. Esta Grammatica não chegou a entender Sanches Brocense, porque quer sem fundamento algum que assim o ablativo do comparativo, como o ablativo absoluto dependaõ sempre de huma preposição; digo sem fundamento algum porque isto era querer que o uso commum dos Authores fosse Grammatica Figurada, além dos absurdos que se seguiriaõ se admittisse-

20. Manuel COELHO DE SOUSA, *Exame...*, 133.

21. Valga como ilustración el planteamiento acerca del genitivo tradicionalmente explicado como régimen del verbo *esse*: «Noã pede genitivo, porque o tal caso, quando neste accepção se lhe ajunta, não he regido pelo verbo; porém só sim por virtude de algum dos substantivos que lhe subentendem, os quaes saõ *munus, proprietas, officium, utilitas* etc.; porque dizer *Adolescentis est maiores natu uereri* he o mesmo que dizer *Vereri maiores est munus adolescentis*. E assim se deve dizer que este verbo nesta accepção rege dous nominativos: pelo primeiro se poem hum verbo do infinitivo que o suppre, e o segundo he hum dos substantivos acima ditos, que se subentende» (*ibid.*, III, 12-13). En efecto, en tal consiste también la propuesta de Francisco Sánchez de las Brozas (cf. *Minerua o de causis linguae latinae*, Edición, traducción y notas por Eustaquio Sánchez Salor [libros I, III y IV] y César Chaparro Gómez [libro II], Cáceres, Institución Cultural "El Brocense"/Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 1995, 510-511).

22. *Exame...*, I, 115.

23. Cf. *Minerua...*, 154-163.

mos esta subinteligencia de preposições que elle quer, porque se diz, lib. 4, *de ellypse*, pag. 510, que a razaõ de podermos dizer, v. g. *Fortior coeteris*, dando ablativo ao comparativo, he porque se subentende a preposiçaõ *prae* [...]. Seguindo esta doutrina, he certo poderemos tambem dizer *Fortior caeteros*, dando accusativo ao comparativo, porque se subentende a preposiçaõ *ante* ou *praeter* ou *supra* [...], e nem Sanches Brocense, nem outro algum Grammatico me mostrará mayor razaõ para que com o comparativo se possa subentender a preposiçaõ *prae* e naõ se possaõ subentender as preposições *ante*, *praeter*, *supra*²⁴.

Y acaba su larga explicación sobre la naturaleza del ablativo absoluto volviendo a arremeter contra el Brocense: «Na verdade esta materia ainda he de mais alta ponderação do que cuidou Brocense, porque elle com toda a sua especulaçaõ a naõ alcançou»²⁵. La crítica a la teoría sanctiana culmina en el libro tercero, donde, a lo largo de las últimas páginas, refuta la propuesta de Sánchez de las Brozas sobre la atribución de una secuencia en función de sujeto a las formas pasivas de los verbos neutros. Como es habitual en el discurso argumentativo de Sousa, antes de presentar su tesis, confronta, a propósito de esta cuestión, los planteamientos de los «seguidores» de Prisciano y de Agustín Saturnio²⁶, para, seguidamente, pasar a criticar las doctrinas de Sánchez de las Brozas al respecto²⁷.

2. Así pues, La gramática filosófica del Brocense no constituye la fuente hispánica principal en la que fundamenta Sousa su comentario sintáctico. Coherentemente con sus propuestas «antisan-chistas», el autor toma como referencia una gramática que tuvo una difusión editorial muy reducida, pero que parece haber gozado de cierta repercusión en la producción gramaticográfica peninsular del siglo XVIII; me refiero a la *Elucidata grammatica latina ad strictam artem redacta*²⁸ (Madrid, 1711), del jesuita madrileño Juan García de Vargas, tratadista que también sacó a la luz un breve ensayo intitulado *Antibrocensis crisis siue iudicium de Francisci Sanchez Brocensis Minerua*²⁹, opúsculo dedicado a refutar la doctrina del Brocense. En efecto, el gramático portugués cita con gran asiduidad el *Arte* de García de Vargas, a la que dedica, a lo largo de las últimas siete páginas del libro primero, un extenso comentario –si bien no exento de críticas hacia el prefecto del Colegio Imperial– sobre la problemática distinción de la sintaxis en legítima –o *iusta*– y figurada –*figurata*. En éste, Sousa presenta la *Elucidata grammatica* como:

Huma explicaçaõ, certamente curiosa, que me veyo à maõ [...], Author o Padre Joaõ de Vargas, da Companhia de Jesus, circunstancia que basta para venerarmos a sua sciencia, tendo demais o ser

24. Manuel COELHO DE SOUSA, *Exame...*, III, 92-94.

25. Manuel COELHO DE SOUSA, *Exame...*, III, 95.

26. «Alguns Grammaticos seguindo a Prisciano affirmão que todas as passivas dos verbos neutros, a que chamamos passivas impessoaes, tem nominativo cognato e saõ pessoaes, porque quando dizemos *seruítur* se entende *seruítus*, quando dizemos *ambulator*, se entende *ambulatio* [...]. A esta opinaõ de Prisciano se oppoem admiravelmente Agostinho Saturnio no seu Mercurio, lib. 3. cap. 11 [...]» (Manuel COELHO DE SOUSA, *Exame...*, III, 132). No cabe duda de que, al referirse a los seguidores de Prisciano, Sousa a quien tiene en mente es al Brocense.

27. Manuel COELHO DE SOUSA, *Exame...*, III, 133-139.

28. El título completo es el siguiente: *Elucidata grammatica latina ad strictam artem redacta, singulari et firma rerum scrutatione locupletata, uulgaribus permultis erroribus immunis, plurimis difficultatibus expedita, magno auctoritatis nouarumque rationum pondere fulcita, latinitatis studiosis utilissima illiusque praeceptoribus, in qua uix quidquam ad grammaticam rem pertinens desiderabitur*. Sobre diferentes aspectos de la sintaxis de esta *Arte*, cf. Rogelio PONCE DE LEÓN ROMEO, «Contra el Brocense. En torno a la teoría sintáctica de Juan García de Vargas (S. I.)», en *Actas del IV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, Madrid, Arco/Libros, en prensa.

29. Se editó como parte –en concreto, los cuatro primeros capítulos–, de una *Appendix miscellanea* que completa el *Arte* del preceptista madrileño (cf. Juan GARCÍA DE VARGAS, *Elucidata grammatica latina ad strictam artem redacta*, Madrid, Gabriel de Barrio, 1711, 371-424).

publico Professor da Eloquencia e Prefeito das Escolas do Imperial Collegio de Madrid, occupaçoens que bem inculcaõ o seu grande talento³⁰.

No se puede obviar que tales afirmaciones –en especial la alusión a su condición de jesuita y, por consiguiente, a su sabiduría– muy probablemente estén teñidas de la ironía de la que hace gala Sousa a lo largo de su *Exame da syntaxe*. No parece, sin embargo, irónica la observación que el autor formula a continuación, según el cual García de Vargas «foy o primeiro Grammatico dos que tenho lido que reparou na confusaõ em que ficava a Grammatica Perfeita com a explicaçaõ das figuras»³¹, si bien es cierto que, más adelante, Sousa se distancia de aquél achacándole los mismos errores en los que cayó el resto de gramáticos que se sirvieron de la construcción figurada para analizar la sintaxis latina³². Ciertamente es que, en todo momento, Sousa trata de realzar sus propuestas doctrinales no sólo por medio de la crítica sistemática de los comentarios y cartapacios de los jesuitas portugueses, sino también distanciándose, según la cuestión sobre la que versa, de los autores que consulta, y Juan García de Vargas no escapa a esta estrategia argumentativa; con todo, en otros muchos pasajes, el gramático portugués se sirve expresamente ya de la *Elucidata grammatica latina*, ya de la *Antibrocensis crisis*. Sirva como ilustración la crítica vertida contra el planteamiento del P^e José Soares –según el cual, en la construcción *cupidus nouitatis*, se debería entender el sustantivo *homo*– y contra la fuente de que se vale –el Brocense–:

Eu naõ ignoro que nesta opiniaõ tem o Padre Joseph Soares alguns Authores Grammaticos a que se encoste, porque alli em Sanches Brocense, lib. 2, cap. 3, a quem depois seguiraõ alguns daquelles que mais olhaõ para o nome do Author do que para a certeza da sua doutrina; e quem quizer saber a verdade desta lea o Padre Vargas na sua *Elucidata Grammatica*, na Appendix que intitula *Antebro-censis[sic] crisis*, pag. 398, 399, 400, onde com admiraveis fundamentos refuta totalmente esta opiniaõ³³.

Así pues, parece claro que la principal fuente española en la que se inspira Manuel Coelho de Sousa la constituyen la *Elucidata grammatica latina* y la *Antibrocensis crisis*; así, ciertas propuestas parecen tener como base la doctrina de García de Vargas, como la clasificación sintáctica de los verbos –según los modos de transición– en débil, imperfecta, perfecta, vehemente y veheméntísima³⁴, aunque conviene advertir que dicho planteamiento ya aparece en los *Commentarii grammatici* (París, 1537) del flamenco Juan Despauterio, también una de las fuentes principales del *Exame da syntaxe*. No se debe obviar, en efecto, que Juan García de Vargas retoma, en este punto, la teoría de Despauterio, que aparece, así mismo, en otros tratados españoles del siglo XVIII; es el caso, por ejemplo, de los comentarios a los libros sintácticos de Antonio de Nebrija y Bartolomé Bravo a cargo de Juan José Sáenz de Tejada y Pablo Antonio González y Fabro³⁵. Pero muy probable-

30. Manuel COELHO DE SOUSA, *Exame...*, I, 154.

31. Manuel COELHO DE SOUSA, *Exame...*, I, 154-155.

32. «Depois de todas estas confusas contradicoens nos ensina o dito Padre [García de Vargas] que muitas vezes he melhor usar de Construcçaõ Figurada do que da Legitima, por ser melhor e mais usada nos Authores [...]. De sorte que aqui nos diz que, se os exemplos dos Authores incluirem alguma figura, naõ se devem admitir para comprovarem o nosso uso; e depois que he melhor, muitas vezes, usar do Latim figurado do que da Construcçaõ legitima [...]. Estas saõ as confusas contradicoens que tenho observado nas explicaçoens dos Grammaticos, por cuja causa naõ sabemos hoje o uso mais corrente da lingua Latina, porque quasi todas as regras que nos deraõ na Syntaxe Perfeita e os exemplos com que as provaõ tornaõ a repetir na Syntaxe Figurada, prohibindo-nos o uso desta ultima» (Manuel COELHO DE SOUSA, *Exame...*, I, 158-160.)

33. Manuel COELHO DE SOUSA, *Exame...*, II, 17-18.

34. Manuel COELHO DE SOUSA, *Exame...*, III, 3-9.

35. Cf. Rogelio PONCE DE LEÓN ROMEO, «El *Liber de octo partium orationis constructione* de Bartolomé Bravo (Medina del Campo, 1600), S. I., y sus comentadores durante los siglos XVII y XVIII», *Revista da Faculdade de Letras. Línguas e Literaturas*, 20, t. II (2003), 598-600.

mente la pueden haber tomado a través de la *Elucidata grammatica latina*. Cabe considerar, por consiguiente, la misma hipótesis por lo que atañe a la influencia sobre Manuel Coelho de Sousa.

Podemos, así mismo, detectar la impronta del jesuita madrileño en la *Explicação das oyo partes da oraçaõ*, especialmente en el análisis que se lleva a cabo de las exigencias sintácticas y semánticas que debe reunir la oración, en la medida en que una sola palabra puede constituir oración con sentido perfecto:

Ha oraçaõ perfeyta, e oraçaõ imperfeyta; a perfeyta tem perfeyto sentido, e ordem, v. g. *Petrus legit libros*; a imperfeyta pelo contrario, he aquella a que falta alguma parte, para poder fazer sentido perfeyto, v. g. *Magistrum docere discipulos*, naõ faz sentido perfeyto, por lhe faltar o verbo *constat*, ou *patet*, ou outro semelhante; e a oraçaõ que naõ faz sentido, naõ he propriamente oraçaõ, ainda que se componha de muytas dicçoens; bastando muytas vezes huma só dicçaõ para constituir huma oraçaõ perfeyta, v. g. *sedeo*, ‘eu estou assentado’, está oraçaõ perfeyta, porque está perfeyto o sentido, sem lhe faltar parte alguma³⁶.

Es muy probable que tales consideraciones las haya tomado Sousa de nuevo de la gramática de García de Vargas, cuyo planteamiento, conviene reconocerlo, es mucho más radical que la propuesta comentada de la *Explicação das oyo partes da oraçaõ*³⁷.

Otra *Arte* española consultada por Sousa es la *recognitio* de las *Introductiones latinae* nebrissenses –intitulada *De institutione grammatica libri quinque* (Madrid, 1601)– a cargo del jesuita Juan Luis de la Cerda³⁸, si bien únicamente hace mención de la edición revisada por el P^e Pedro Lozano que se dio a la estampa en 1729, con el fin de justificar su opinión sobre la imposibilidad de que los superlativos expresen comparación:

Depois de ter feito este segundo livro, me veyo à maõ hum Epitome dos cinco livros de Antonio de Nebrixa, composto pelo Padre Joaõ Luiz de Lacerda da Companhia de Jesus e proximamente correcto pelo Padre Pedro Lozano da mesma Companhia, que actualmente he Prefeito do Collegio Imperial de Madrid, o qual Epitome se imprimio na dita Corte no anno de 1726, e nelle se declara no livro quarto, pag. 190 (por uniforme parecer de toda a Universidade de Salamanca) que o superlativo naõ incluye comparaçaõ alguma³⁹.

36. Manuel COELHO DE SOUSA, *Explicação das partes da oraçaõ com todas as suas circunstancias, etymologias, e intelligencias, confôrme o uso dos Authores, e opiniões dos meliores Grammaticos*, Lisboa Occidental, Na Officina de Antonio Pedrozo Galram, 1721, 6-7.

37. Contrástese la afirmación anterior de Sousa con el siguiente pasaje de la *Elucidata grammatica latina*: «La oración puede ser imperfecta, la que incluye algún régimen latino sin sentido cabal; por ejemplo *si mihi loqueris, ferax tellus, qui me audit*; o perfecta, la que produce un sentido completo; por ejemplo *apage, improbe, ecce fratrem tuum, o me miserum!*, oraciones por medio de las cuales el oyente permanece informado de mi orden o de mi dolor; o perfectísima, la que algún verbo que afirma o niega completa el sentido cabal; por ejemplo *Deus ab omnibus diligendus est*, y dicho tipo de oración es el fin último de la gramática» («Ea [oratio] uero potest esse aut imperfecta, quae aliquo latinitatis regimine sine perfecto sensu contenta est, ut *si mihi loqueris, ferax tellus, qui me audit*; uel potest esse perfecta, quae perfectum efficit sensum, ut *apage, improbe, ecce fratrem tuum, o me miserum!*, quibus orationibus auditor manet iussus mei et doloris mei plane certus; uel potest esse perfectissima, quae aliquod [uerbum] affirmans aut negans perfectum perficit sensum, ut *Deus ab omnibus diligendus est*, atque haec oratio perfectissima est ultimus grammaticae finis» [Juan GARCÍA DE VARGAS, *Elucidata grammatica...*, 4-5]).

38. Sobre esta obra, cf. Eustaquio SÁNCHEZ SALOR, *De las “elegancias”...*, 173-187.

39. Manuel COELHO DE SOUSA, *Exame da...*, II, [244]. El gramático portugués trata de realzar su propuesta, evidenciando que se anticipó en varios años, en el análisis propuesto de los superlativos, a la revisión de Pedro Lozano: «basta a autoridade de tantos homens doutos para fazer a dita opiniaõ irrefragavel, se bem já se naõ poderãõ jactar de serem os primeiros no conhecimento desta doutrina, porque já no anno de 1721, em que geralmente se praticava a contraria, dey ao Prêlo huma explicação das Oito partes da Oraçaõ, em que largamente expuz os fundamentos, para que só esta se seguisse. E se desta doutrina se acharem em Castella algumas impressoens mais antigas, ao menos naõ perderey a gloria de

3. Se ha anunciado antes que contra los postulados del *Exame da syntaxe* el P^e António Franco dio a la estampa un ensayo intitulado *Contramina grammatical*⁴⁰, en el que trata de refutar los argumentos sintácticos de Manuel Coelho de Sousa, en general tomando las mismas fuentes en las que se inspira éste⁴¹. En dicho tratado, el *Arte* de García de Vargas ocupa um papel esencial, como fuente a la que el jesuita portugués recurre en numerosos pasajes. Tal acontece apenas se inicia la obra, en la defensa del *latine loqui*, en detrimento del *grammatice loqui*:

Algumas cousas se devem suppor como certas, para melhor clareza, do que se hã de dizer: primeira que a grammatica perfeita, a que nada falta, nem sempre fas latim mais formoso e culto. Deixados os ditos de outros Grammaticos, ouçamos ao P. Joam de Vargas da Companhia, a quem muitas vezes alega o Curioso [...]⁴².

Por lo que se refiere a otros autores españoles, el examen de dicha obra no deja dudas de la poca simpatía que Franco le tiene a la doctrina sanctiana, y concretamente a la teoría de la elipsis –aunque en su comentario a la sintaxis del P. Álvares (el *Promptuario da syntaxe*) la emplea en ciertas ocasiones⁴³–: por lo general ataca a Sousa cuando éste sigue al Brocense, aprovechando la ocasión para criticar al humanista extremeño e invocando de nuevo la doctrina de Juan García de Vargas; así ocurre en la defensa por parte de Sánchez de las Brozas de dos géneros gramaticales –masculino y femenino–:

Na pag. 76 [Manuel Coelho de Sousa] assenta com Francisco Sanches Brocense, ou natural de Brosas, na sua Minerva, que propriamente so ha dous generos, que sam masculino e feminino [...]. O P. Joam de Vargas da Companhia na pag. 424, com o titulo *Anti-Brocensis Crisis* impugna com solidas rezoens diversas opinioens deste grammatico tam presumptuoso, que se persuadia que sô elle atinava com as gretas da gramática⁴⁴.

En efecto, en aquellos pasajes en que Sousa se vale de la doctrina de Sánchez de las Brozas, António Franco lo censura incisivamente, no desaprovechando la ocasión de soslayar la gramática sanctiana. Pero también por esta razón el jesuita portugués se aproxima a Sousa cuando éste ataca al Brocense:

ter achado fundamentos mais solidos com que a dita doutrina se defenda, porque todos saõ necessario para fazer desvanecer a opiniao contraria, por estar geralmente recebida» (Manuel COELHO DE SOUSA, *Exame...*, II [245-246]).

40. El título completo es *Contramina grammatical com que se desvanecem diversas notas e assumptos que hum curioso imprimio contra os Grammaticos, em especial contra a nunca assas louvada Arte da Grammatica Latina do Doutissimo P. Manoel Alvres da Sagrada Companhia de Jesu, pella qual estuda Grammatica a maior parte de Europa, e contra o Promptuario de Syntaxe do P. Antonio Franco da mesma Companhia*.

41. Llama la atención el elogio del P^e Franco a Rafael Bluteau, a propósito de la defensa de un modelo de *Arte* cuyos preceptos se fundamenten en autoridades: «Sobre este ponto, dis o Sapientissimo e eruditissimo Raphael Bluteau no seu em tudo grande Vocabulario na palavra *Grammatica* estas palavras: *No seu tratado da vaidade das sciencias dis Agripa que as regras da grammatica e do falar nam tem outro fundamento que a vontade dos antigos e que o mais erudito grammatico se veria muito embaraçado se se achava obrigado a dizer a rezam porque 'Jupiter' fas 'Jovis' e 'Iter' 'Itineris'*. Até aquí o que tem, e nam pode deixar de aprovar este gravissimo escritor» (*Contramina grammatical*, Évora, Officina da Universidade, 1731, 5-6). Conviene recordar que es Rafael Bluteau quien firma y redacta la licencia del Santo Oficio del *Exame da syntaxe*, valorando dicho tratado en términos altamente elogiosos: «Esta obra [...] será de grande utilidade para os que se quizerem aperfeioar na lingua Latina, porque se os Autohores Portuguezes que até agora trataraõ esta materia explicaraõ as leys da Grammatica, deixaraõ em branco muitos documentos precisos para a pureza e perfeição do dito idioma [...]. A esta Literaria architectura não faltaraõ Aristarcos, huns Criticos, outros Hypercriticos, outros Pseudocriticos; os Criticos buscaraõ em que morder, os Hypercriticos morderaõ debalde, os Pseudocriticos não morderaõ. Na obra nenhum delles fará móssa, porque o beneplacito que do favor de V. Eminencia se espera a chegará a huma altura inacessivel aos tiros da mais confiada emulaçaõ» (*Examen da...*, f. §r./v.).

42. António FRANCO, *Contramina...*, 1.

43. Cf. Rogelio PONCE DE LEÓN ROMEO, «El Álvarez en vernáculo: Las exégesis de los *De institutione grammatica libri tres* en Portugal durante el siglo XVII», *Revista da Faculdade de Letras. Línguas y Literaturas*, 18 (2001), 335.

44. António FRANCO, *Contramina...*, 27-28.

Na pag. 115 deste 1 livro [del *Exame*] dá huma boa espaldeirada em Brocense. Em verdade bem lha merece, nam pella rezam que dis [sobre la sintaxis de los relativos] [...], mas sim lha merece por ser elle a causa de dizer este Curioso na pag. 11 depois de allegar Brocense pella sua parte: *Fica indubitavel, que sô a rezam he o principal fundamento da certeza desta Arte. Demais, que nem para todas as duvidas, que na grammatica pode inventar o nosso entendimento, se poderam achar exemplos nos Autores, e assim as nam resolveremos se nos nam valeremos de bem fundadas rezoens*. Pudera accreentar: mas a verdade he que as bem fundadas rezoens sam as que se fundam nos bons exemplos⁴⁵.

Así ocurre, de nuevo, cuando Sousa critica la elisión de la preposición *prae* en el ablativo dependiente del comparativo propuesta por el Brocense: «Da pag. 216 por diante peleja muito o Curioso contra Brocense e parece que com rezam dizendo que errara em dizer que o caso do comparativo nam era seu mas da preposiçam *prae*, e que o comparativo per si nam comparava, mas por força da preposiçam»⁴⁶. Como se puede observar de los testimonios que acaban de presentarse, António Franco –como también, es menester reconocerlo, Manuel Coelho de Sousa– se hace eco de la polémica antisanchista que se inicia en España con la aparición de la *Elucidata grammatica latina* y la *Antibrocensis crisis*, aproximándose, claro está, a las tesis del prefecto del Colegio Imperial. Ello se puede apreciar a lo largo de la *Contramina grammatical*; valga como ilustración un ataque más a los mecanismos sintácticos, como la elipsis, explicativos de la estructura lógica de la oración –especialmente gratos a Francisco Sánchez de las Brozas–:

Este grammatico [el Brocense] nas oraçoens em que o adjectivo depois de muitos substantivos está no genero neutro sempre quer se entenda *negotia, id est, res* [...]. Logo vai por algumas paginas referindo muita diversidade de exemplos, em que sempre entende *negotium*, ou *res* [...]. O P. Vargas, na pag. 419 e 420 contradis estas intelligencias de Brocense e mostra o pouco fundamento, que nellas tem, e como nam podem ter lugar em muitas occasioens semelhantes eclipses de *negotium* ou *negotia*⁴⁷.

Otras *Artes* hispánicas de las que se sirve António Franco –si bien de forma esporádica– es la *Recognitio* del P^e La Cerda –aunque en ningún momento cita las notas incluidas en el libro sintáctico, de tintes notoriamente sanctianos–, refiriéndose a ésta de forma puntual⁴⁸; sí se detiene, en cambio, con algún pormenor en el epítome de Pedro Lozano consultado y citado en el *Exame da syntaxe*, si bien Franco subraya –no podía ser de otra manera– el elogio de Lozano a la gramática alvaesiana⁴⁹. Por otro lado, en dos ocasiones, el jesuita portugués alude a la *Explicación del libro IV y V del Arte nuevo de grammatica* (Madrid, 1667) de Jerónimo Martín Caro y Cejudo⁵⁰.

Por lo que se refiere a la *Resposta apologetica a humas Notas, ou Censuras, que sabiraõ contra a Arte do Reverendo Padre Manoel Alvares* –redactada en agosto de 1728– de João de Morais Madureira Feijó, no se detecta ninguna fuente española, tal vez porque tiene como objetivo centrar sus críticas en los tratados morfológicos de Sousa –en concreto, la *Explicação das oyto partes da oraçaõ*–, en los que apenas se observan rasgos doctrinales de gramáticos españoles⁵¹.

45. António FRANCO, *Contramina...*, 56-57.

46. António FRANCO, *Contramina...*, 135.

47. António FRANCO, *Contramina...*, 26-27.

48. António FRANCO, *Contramina...*, 194.

49. António FRANCO, *Contramina...*, 97-99.

50. António FRANCO, *Contramina...*, 25, 194. Sobre dicho tratado, cf. Hans-Josef NIEDEREHE y Miguel Ángel ESPARZA TORRES, *Bibliografía nebrisense. Las obras completas del humanista Antonio de Nebrija desde 1481 hasta nuestros días*, Amsterdam/Filadelfia, John Benjamins, 1999, nº 486.

51. Feijó tan sólo cita a Lucio Giovanni Scoppa; no parece, sin embargo, que lo haya consultado directamente, sino a través de las abundantes referencias introducidas por Sousa en la *Explicação*.

4. De todo lo expuesto hasta el momento, cabe poner de manifiesto, a modo de conclusión, la sólida fundamentación teórica en los tratados de Manuel Coelho de Sousa y de António Franco, en los que habitualmente se citan con exactitud las obras y los gramáticos en los que cimentan sus propuestas. De todos ellos, es claro que las gramáticas de Francisco Sánchez de las Brozas y de su antagonista –siglos más tarde– Juan García de Vargas desempeñan un papel principal. Por lo que atañe a la corriente antijesuítica encabezada por Sousa, conviene reconocer, tal como se ha evidenciado en las líneas anteriores, que, paradójicamente, el *Exame da syntaxe* se decanta –si bien con ciertas matizaciones– por las propuestas teóricas de un gramático jesuita, como es García de Vargas, distanciándose a su vez de la *grammatica sanctiana*. En este punto –probablemente el único–, Sousa se aproxima al planteamiento de su adversario António Franco. Así pues, puede afirmarse que, en los tratados gramaticales estudiados, predomina la doctrina del jesuita madrileño sobre Francisco Sánchez de las Brozas, relación ésta que, en el segundo período de la polémica alvaresiana setecentista, se invertirá decisivamente a favor del humanista extremeño. Hasta tal punto, que una gramática de trazas tan poco sanctianas como el *Novo methodo para aprender grammatica latina* de António Monteiro, omite la mención del *Arte* de García de Vargas en su nutrida bibliografía preliminar de gramáticas empleadas por el oratoriano para confeccionar su obra⁵². Por el contrario, el caso del período analizado sobre la polémica alvaresiana testimonia el influjo del *Arte* del jesuita madrileño sobre la producción gramaticográfica estudiada y evoca así mismo la controversia antisanchista atizada por la *Elucidata grammatica latina*, cuya difusión queda atestiguada en la primera mitad del siglo XVIII ibérico.

52. Cf. António MONTEIRO, *Novo methodo para aprender grammatica latina*, Lisboa, Francisco da Silva, 1746, ff. *6r.-**3v.

